



Colaboración

EL TABACO: "Flor o Espina"

Por Leandro Pulgar Velilla

Empecé a fumar a tan temprana edad que llegué a conocer aquellos billares y aquellas cantinas donde se compraban los pitillos (¿A una pela?). Bien escondido el paquete en el calcetín deambulaba con otros mocetos precozmente adictos en esa feliz ignorancia que tanto me duró (y dura y dura.....), con el grandísimo riesgo de la nicotina. La palabra cáncer aún no nos abrumaba, ni a nosotros ni a nuestros mayores; menos aún a las estrellas de cine... Que envidia ver fumar a Rita Hayworth, Clark Gable, Bogart ó Steve McQueen... (Sospecho de qué mal murieron los cuatro...). Como no asociar el lujo, el glamour y la vida disipada con el tabaco, que además a los mocosos nos ofrecía lo que más ansiábamos: No parecer tan mocosos.

Así que frecuenté los estancos desde la más tierna mocedad para adquirir una marca distinta cada semana, según un caprichoso criterio: Que me gustara su envoltorio. Ducados y Habanos eran lo más obvio; por los caminos más económicos me convertí en cliente de Sombra, Rex, Jean, Boncalo, 1X2 mentolado...y con un mejor poder adquisitivo pasé del negro al rubio: Coqueteé con Marlboro, Winston, Chesterfield, Camel y hasta JPS y Dunhill, cajetillas que se empezaban a traer de Inglaterra... ¿Que nivel !..... ¿Y del Bisonte y Tres Carabelas?...tabaco rubio sin filtro de asqueroso aroma, pero sin embargo con una ventaja: costaba 33 pesetas. Por entonces, primeros años 80, el mejor rubio salía ya por veinte duros en las tiendas y en los contactos donde lo pasaban de contrabando lo cual añadía emoción al riesgo de que te pillaran en casa fumando y te llevaras un "sopapo"..... ¿ A que os acordáis de todo esto?.

Este viaje por la historia del tabaco me desemboca en una evidencia: Confieso que he fumado...mucho...muchísimo...dos paquetes...tres diarios....que barbaridad. De hecho me considero un fumador todavía, sólo que no ejerzo. Dejé este hábito hace años con un triple propósito: Cuidar y muy mucho mi SALUD. No volver a recaer y sobre todo, no convertirme en uno de esos cenizos que luego de haberse pasado media vida echando su humo sobre quien tuviera alrededor se convierte en feroz militante del antitabaquismo. Practicar la tolerancia con

amigos, conocidos, desconocidos y colegas de profesión no me fue difícil, en absoluto: Aun adoro el perfume del primer cigarro de la mañana, fumado en ayunas, expulsando el humo como dando los buenos días...sigo echando en falta el cigarrillo de después de comer... el de después de cenar.....¿ Quien puede dudar que no es una droga?. Incluso me pareció una intromisión intolerable la ley antitabaco, que prometía tremendas multas a quien la desoyera. Luego la verdad es que se fuma en todos los sitios, con el consiguiente enfado de los no fumadores.

¿FLOR o ESPINA..?. Es justo, muy justo respetar a todos los que nos rodean...eso intento a diario...también a los que fuman. Es complicado al no fumador entender esta aseveración, porque yo he fumado mucho, muchísimo.... y al final es una espina muy grande la que tienes en tu cuerpo: No eres igual haciendo deporte, no respiras bien, y hasta pierdes el gusto y el sabor en los alimentos ... es que es humo, nicotina lo que introducimos en nuestro cuerpo... es que las estadísticas en nuestro País sobre la mortalidad a causa del tabaco es escalofriante.

De verdad y por mi propia experiencia de fumador, cuando aparcas el tabaco aparece en tu vida una "FLOR" llena de salud, llena de buenas, muy buenas sensaciones físicas, porque el tabaco está mas que demostrado que es peligroso para la salud.

EXISTE UNA LEY ANTITABACO, BUENA O MENOS BUENA, PERO EL RESPETO DEBE DE SER MUTUO ENTRE LOS FUMADORES Y LOS QUE NO LO SON.

¿QUE FACIL SERIA!: PROHIBICION TOTAL DE FUMAR. SE ACABABA EL PROBLEMA DEL TABACO..¿Y las Tabaqueras?...¿Y los enormes Impuestos generados por el tabaco?...¿Quién es capaz de su prohibición total?.

QUIZAS DEBAMOS SER RESPETUOSOS CON TODOS LOS QUE NOS RODEAN. ESTA SOCIEDAD ESTA ASI "MONTADA" Y MUY CULPABLES SOMOS MUCHOS, MUCHISIMOS DE NOSOTROS.